

COMPARTIENDO EL DOMINGO EN TIEMPOS DE CUARENTENA

INTRODUCCIÓN

Para estos Domingos en que nos va a costar juntarnos como Comunidad creyente a Celebrar al Dios de la Vida, queremos compartir con ustedes esta pequeña celebración que se puede hacer en familia o con las personas que este viviendo en este tiempo. El ideal es no salir de casa... pero eso no nos impide a que nos sintamos de verdad en una Comunidad Viva.

En este documento trataremos de invitarlos a sentirse parte de la Comunidad que comparte la Palabra y Celebra. La vida se nos ha entregado para compartirla en forma responsable y amigable, por eso es bueno sentirse parte de la Comunidad a pesar de que no podemos vernos físicamente, sabemos que estamos en el mismo camino.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es celebrar.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

| |
|--|
| YO SOY EL PAN VIVO BAJADO DEL CIELO JN 6,51 |
|--|

PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

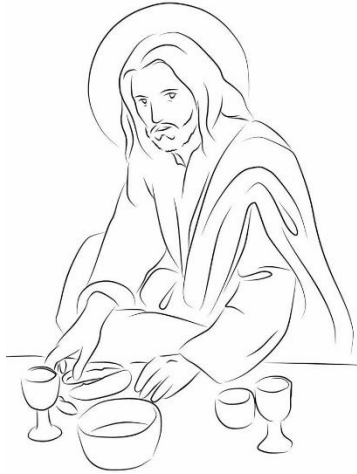


Estamos viviendo tiempos complejos, todos los días nos van bombardeando con malas noticias, cada día aumentan los contagiados y los muertos. Por otro lado, las situaciones en los sectores más pobres siguen siendo preocupante, ya que la precariedad de vida no les permite hacer una buena

cuarentena y se ven permanentemente expuestos al virus. También a nivel internacional las noticias no son muy alentadoras, puesto que a pesar de lo que estamos viviendo siguen existiendo modos de vida que nos van separando, un racismo muy arraigado que no permite vernos como hermanos y hermanas. En este contexto la liturgia nos invita a celebrar el Misterio del Cuerpo y la Sangre de Cristo, que se entrega en la Cena Fraternal que tiene con sus amigos.

SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la Palabra de Vida: **Juan 6, 51-58**



En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: —Yo soy el pan vivo bajado del cielo. Quien coma de este pan vivirá siempre. El pan que yo doy para la vida del mundo es mi carne.

Los judíos se pusieron a discutir: —¿Cómo puede éste darnos de comer [su] carne?

Les contestó Jesús: —Les aseguro que, si no comen la carne y beben la sangre del Hijo del Hombre, no tendrán vida en ustedes.

Quien come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así quien me come vivirá por mí.

Éste es el pan bajado del cielo y no es como el que comieron sus padres, y murieron. Quien come este pan vivirá siempre.

Reflexión

La fiesta de hoy nos invita a reflexionar y mirar nuestro modo de participar de la celebración Eucarística. En estos tiempo en que no nos podemos reunir como Comunidad, se nos presenta el desafío de cómo sentirnos en Comunión sabiendo que no podemos comulgar debido al distanciamiento físico. Nos estamos acostumbrando a “seguir” la Misa desde las redes sociales o la televisión. Claramente no está mal esta alternativa, pero nos surge la pregunta de que modos podemos hacer más concreta nuestra participación y Comunión. Es un desafío que debemos asumirlo individual y comunitariamente, puesto que va a ser el mismo Concilio Vaticano II quien nos va a: *“impulsar el paso desde la «misa», entendida como una obligación individual para cumplir un precepto sagrado, a la «eucaristía» vivida como celebración gozosa de toda la comunidad para alimentar su fe, crecer en fraternidad y reavivar su esperanza en Jesucristo resucitado”*¹.

Preguntas para la Reflexión

¿Cómo he vivido mi vida Eucarística en este tiempo de cuarentena? ¿De qué manera he ido fomentando el sentirme en comunión con mi Comunidad? ¿Qué he aprendido de este tiempo que nos puede ayudar para profundizar nuestra experiencia de Comunión?

¹ José Antonio Pagola, homilía 18 de junio de 2017

https://docs.google.com/document/d/1o5Om1Z2Gz9rWaN3-HZ3PNo_gzvDT2uJFBpb8JrPGy1A/edit?hl=es

TERCER MOMENTO: CELEBRAR LA VIDA



Es bueno comenzar este momento de celebración, dándonos un tiempo para escuchar a los que están compartiendo este tiempo de cuarentena, el cómo han vivido la Comunión en estos tiempos de pandemia. Es bueno darse el tiempo necesario para que cada uno diga lo que siente.

Luego a la luz de lo conversado escriben en una hoja en blanco,

1. Las dificultades que han

experimentado, 2. Los elementos favorables, 3. Y lo aprendido que se puede seguir replicando en los tiempo que nos volvamos a encontrar.

Luego alrededor del altar familiar se puede poner un trozo de pan, en un momento de oración pueden leer el texto de “Mi Cuerpo es Comida” de Casaldáliga (se encuentra al final) si tienen acceso a internet está el enlace con el canto. Una vez leído o escuchado, se comparte el pan entre los que están presentes, sintiéndose en Comunión con toda la Comunidad creyente.

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María

MI CUERPO ES COMIDA (Pedro Casaldáliga)

Mis manos, esas manos y Tus manos
hacemos este Gesto, compartida
la mesa y el destino, como hermanos.
Las vidas en Tu muerte y en Tu vida.

Unidos en el pan los muchos granos,
iremos aprendiendo a ser la unida
Ciudad de Dios, Ciudad de los humanos.
comiéndote sabremos ser comida.

El vino de sus venas nos provoca.
El pan que ellos no tienen nos convoca
a ser contigo el pan de cada día.

Llamados por la luz de Tu memoria,
marchamos hacia el Reino haciendo
Historia,
fraterna y subversiva Eucaristía.

<https://www.youtube.com/watch?v=PqPhBjRmGk0>

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.